

Biblia para Niños  
presenta

Hombre Rico,  
Hombre  
Pobre



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Alastair Paterson y M. Maillot  
y Lazarus

Adaptado por: M. Maillot y Sarah S.

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children  
[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

©2020 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o  
imprimir esta historia, pero no de venderla.



Jesús sabía que muchos de los líderes de la iglesia amaban al dinero más que a Dios.



Contó lo que pasó a dos personas,  
y porqué no tiene sentido  
tener riquezas sin Dios.  
Las riquezas no pueden  
comprar la vida con  
Dios en el  
Cielo.



Había un cierto hombre rico que tenía ropa hermosa que costaba mucho dinero. Se vestía como un rey.



El hombre rico también comía muy bien. Cada comida era como una gran fiesta.



Tenía tanto dinero que podía comprar lo que quería para el desayuno, el almuerzo, y la cena - o para comer entre las comidas.



En el portón de la casa del rico  
recostaba un mendigo pobre,  
enfermo, y muriéndose



de hambre.

Su nombre era Lázaro.





Pobre Lázaro estaba  
lleno de llagas.  
Tal vez tenía una  
enfermedad. Tal vez  
tenía heridas por  
los golpes de  
personas que  
le trataban  
mal.



Tal vez tenía heridas  
por no tener buenos  
alimentos como leche,  
o verduras,  
o carne.



Lázaro  
anhelaba  
tener  
comida.  
Hubiera  
estado  
contento  
con las migas  
de la mesa  
del rico.



Perros  
de la calle  
a veces  
se le  
acercaban  
al pobre  
mendigo.



Le olían y  
lameaban  
sus  
heridas.  
Parece que  
a nadie le  
importaba  
que Lázaro  
se moría  
de hambre.



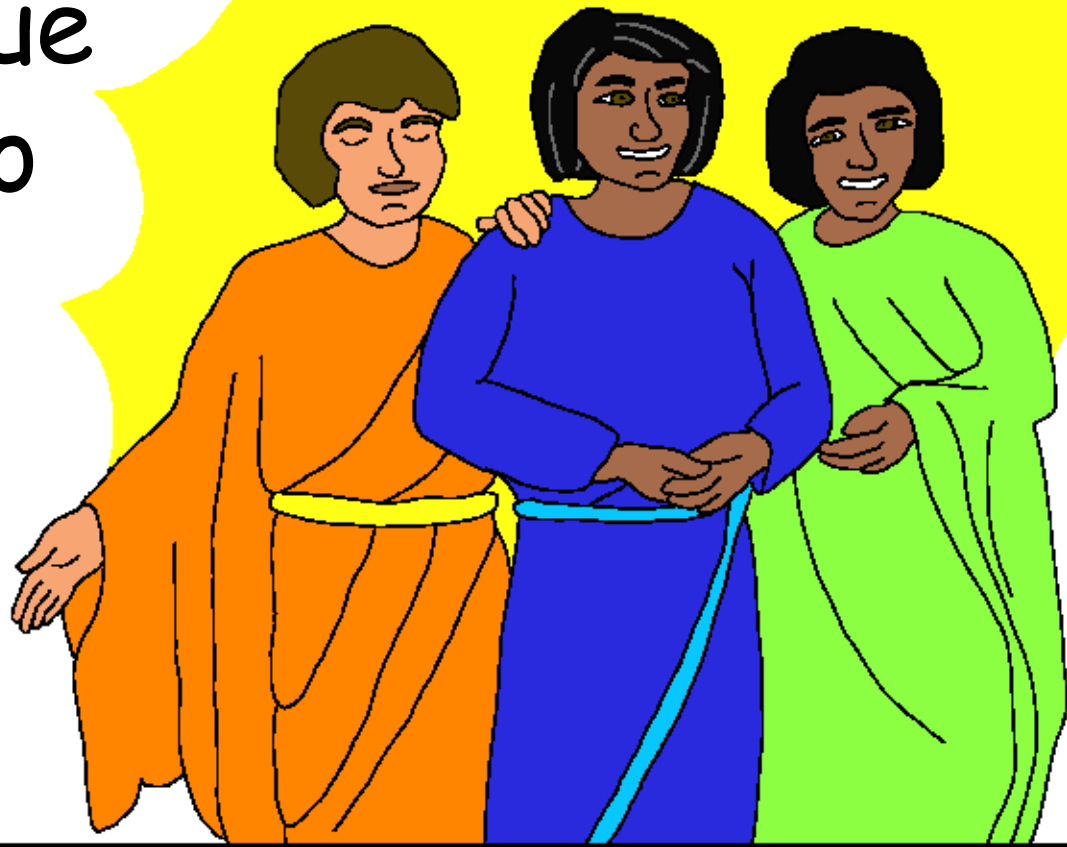
Una  
mañana,  
Lázaro  
no se  
despertó.



El mendigo  
pobre,  
hambriento  
y sin amigos,  
había dejado  
esta vida.  
Lázaro  
estaba  
muerto.



El gozo comenzó para Lázaro el momento que murió. Jesús dijo que los ángeles le llevaron a estar con Abraham. Lázaro fue consolado por Dios.





El rico también murió. Todo su dinero no pudo salvar su vida. Cuando llegó la muerte, nadie la podía parar.



El rico fue sepultado. Tal vez fue un funeral grande. Tal vez la gente alabó al rico por ser inteligente y exitoso.



Pero su alabanza no le ayudó.  
El rico estaba en el infierno.



En el infierno el rico clamó, ...



... "Padre Abraham, manda a Lázaro que meta la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama."



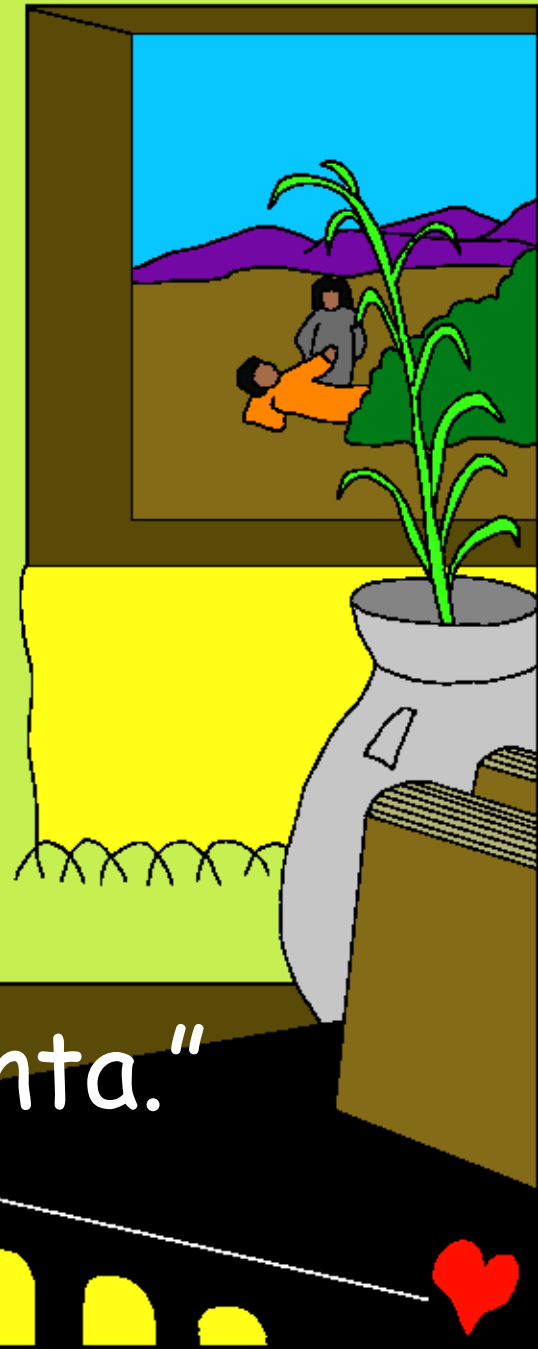
"En la vida tú tuviste todo, y Lázaro nada," le recordó Abraham al rico. "Ahora Lázaro es consolado y tú atormentado. Nadie puede cruzar la gran sima entre tú y nosotros."



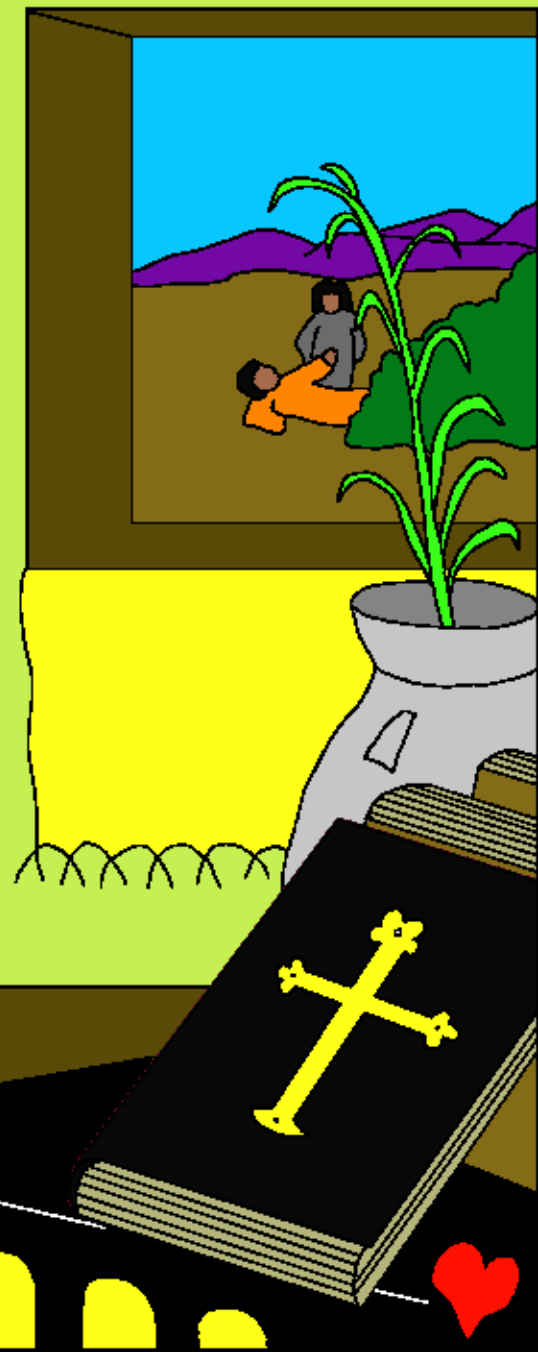
"Manda a Lázaro para advertir a mis cinco hermanos," rogó el hombre rico.

"No quiero que ellos terminen en este lugar

de tormenta."

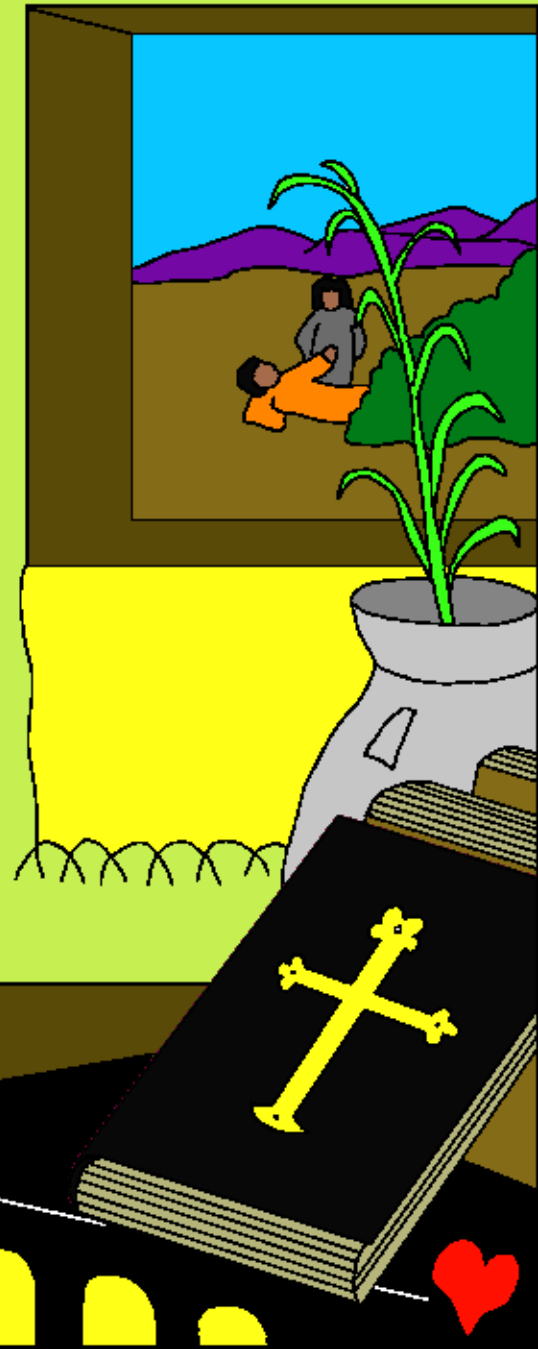


"Tus hermanos tienen  
la Palabra de Dios,"  
contestó  
Abraham.





Si los cinco hermanos  
no creerían la Biblia,  
tampoco creerían  
si Lázaro  
volvía  
de los  
muertos.



Cuando Jesús terminó la historia del rico y Lázaro, tal vez los líderes de la iglesia se preguntaron, "¿Amo a las riquezas más que a Dios?"



Ahora sabían lo que pasaría si no hacían caso a la Palabra de Dios.



"Hombre Rico, Hombre Pobre"

una historia de la Palabra de Dios,  
La Biblia,

se encuentra en

Lucas 16

"La exposición de tus palabras alumbra."  
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

